

Violencia política o ingobernanza en México, período neoliberal

Eva Guzman Guzman*

Abraham Israel Romero Garcia**

Resumen

Este ensayo se realiza como parte de la producción del Cuerpo Académico: Análisis Histórico Político de la Sociedad Mexicana, con el propósito de caracterizar y develar el problema de la “violencia política” en estos tiempos de crisis mundial que afecta todas las esferas de la vida. Para abordar esta temática, utilizamos el método de observación, a través del análisis y la reflexión, lo cual hoy en día es un deber social. En esta etapa del “capitalismo mortuorio”, con la “necropolítica” y el “neoliberalismo” que provocan “ingobernanza”, las sociedades luchan para sacudirse los efectos perversos de este sistema económico y político, planeado e impuesto por los “amos del mundo” principalmente a los países pobres. En contraste, las sociedades más desarrolladas se oponen a esta forma de gobernar y logran debilitar su intensidad y sus implicaciones sociales.

Palabras clave: violencia política, ingobernanza, capitalismo mortuorio, necropolítica.

Abstract

Political Violence or Ungovernability in Mexico, Neoliberal Period

This essay is part of the production of the Academic Body: Historical Political Analysis of Mexican Society, with the aim of characterizing and unveiling the problem of “political violence” in these times of global crisis affecting all spheres of life. To address this issue, we use the method of observation, through analysis and reflection, which today is a social duty. In this stage of “mortuary capitalism”, with “necropolitics” and “neoliberalism” causing “ungovernability”, societies struggle to shake off the pernicious effects of this economic and political system, planned and imposed by the “masters of the world” mainly on poor countries. In contrast, more developed societies oppose this form of governance and manage to weaken its intensity and social implications.

Keywords: political violence, ungovernability, mortuary capitalism, necropolitics.

*Académica nativa de Jalisco, México, posee una sólida formación con dos licenciaturas en Psicología y Sociología, dos maestrías en Ciencias Políticas y Sociología, y un doctorado en Ciencias Políticas y Sociales. Es autora de libros, capítulos y artículos académicos, ha coordinado publicaciones y participado en congresos internacionales. Como docente en la Universidad de Guadalajara, enseña en los departamentos de Historia y Estudios Políticos y de Gobierno, además de asesorar tesis y cursos de nivel licenciatura y maestría. Reconocida como Profesora Investigadora por la U de G, tiene distinciones en investigación y es miembro activo de asociaciones académicas.

Contacto: eva.guzman@academicos.udg.mx

**Licenciado en Psicología por la UNAM y Maestro en Psicología Social por la UAM – Iztapalapa. Actualmente, docente en Administración por la UAM – Iztapalapa y en Filosofía por El Colegio de Morelos. Autor de *Los Rostros del Feminismo* (2020) y *Apuntes Sobre la Libertad* (2016) con una trayectoria docente de 7 años.

Contacto: dancerlv@gmail.com

Introducción

La ingobernanza es un tema recientemente abordado en la ciencia política, aún no se ha encontrado una obra en la literatura que lo examine de manera exhaustiva o que lo defina claramente. Por tanto, el propósito de este artículo es identificar y recuperar sus características y significado científico, con el fin de desarrollar un concepto que pueda ser formalizado dentro de la ciencia política para análisis más profundos y completos en el futuro. Se pretende además establecer una teoría integral que abarque desde el origen del concepto hasta su relevancia contemporánea.

Se considera de suma importancia su significado, por las consecuencias que impactan a la sociedad cuando ésta se manifiesta, situación que en la actualidad está muy extendida y arraigada su influencia en el mundo, por el sistema económico y político neoliberal, que han creado los “amos del mundo”, y que afecta los espacios de la economía, la política, la cultura y la sociedad de forma negativa, al suprimir servicios públicos de gran importancia con la privatización de los servicios públicos que conlleva y los efectos de pobreza y poco bienestar general en la población que genera e implica, efectos llamados por Mbembe, (2011) como “necropolítica”, caracterizado de esta manera dicho sistema, por sus efectos destructivos para la humanidad.

Este artículo surge de un macroproyecto de investigación sobre la violencia política en México, resultado de una profunda reflexión sobre datos que evidencian deficiencias en el conocimiento científico de la realidad nacional y en la ciencia política. Se señala el uso indebido de la administración pública en las finanzas, orientado hacia beneficios personales de grupos de poder bajo un sistema neoliberal. Además, se critican los vicios arraigados en una tradición autoritaria y hegemónica en la administración gubernamental mexicana, los cuales distorsionan la acción de gobernar, apartándose de las necesidades sociales y vulnerando los derechos de la población. Este contexto ha generado una forma de ingobernanza que no se limita a un mandato presidencial, sino que se construye mediante dictaduras de partido y la imposición

de candidatos de la política tradicional, dando lugar a la “violencia política” (Guzmán, 2019) que impacta significativamente a la sociedad y socava los principios éticos de la legitimidad, legalidad, humanidad y política social. Estas consecuencias escapan al control no solo del gobierno en sus diversas esferas de poder, sino que también desvían el enfoque del tema de la gobernanza hacia una preocupante ingobernanza política.

El contexto como caos mundial, reflejo de la violencia política o ingobernanza

Margaret Thatcher (1925-2013), llamada por los soviéticos la “dama de hierro”, seguramente por su falta de humanidad, ya que revirtió las conquistas de los trabajadores, afectó la lucha de los mineros, se alió al imperialismo yanqui, antes que a la Unión Europea de la que Inglaterra formó parte, lo cual puede considerarse como una traición al contexto en que se movió. Miembro del Partido conservador, que como su nombre lo indica, esta tendencia favorece a las élites y abandona las luchas sociales y sus políticas van en contra de los intereses sociales. Descargando al Estado de sus funciones sociales, privatizó y encareció los servicios públicos, afectó el sistema de salud y educación con la privatización y pervirtió al humanismo como sistema, al concentrar el apoyo al mercado, flexibilizando la economía y acentuando los esfuerzos de los políticos en apoyo al poder económico (Lara, 2022).

El neoliberalismo, que arranca en 1973 con el arribo de las políticas del “capitalismo salvaje”, “mortuorio”, “necrófilo”, “gore”, según las descripciones teóricas de varios autores, con las políticas imperialistas de EE.UU. que extiende su poder al control global, creando varios organismos multinacionales que sirven de base para sus fines materialistas, políticos y militares, al permitirle hacer las guerras, derribar gobiernos, saquear los recursos de los países y acabar con el patrimonio cultural de los territorios que invade, es un sistema económico y político de muerte, ya que abandona el Estado su función de gobernar para todos y favorece a los grandes capitalistas que

explotan a los trabajadores, dejando libre al mercado para que se regule solo, sin crear servicios sociales y/o degradando los existentes al privatizarlos, generar y aumentar la pobreza y desprotegiendo a la sociedad con la privatización de los servicios básicos, incluso creando estrategias para reducir la población mundial, como fue con Kissinger, a quien se le dio premio nobel por realizar un informe de cómo reducir la población del planeta.

A Milton Friedman (1912-2006), se le considera como uno de los promoventes del liberalismo económico, nacido en USA, fue impulsor de esta teoría en la Universidad de la que fue profesor y creador de varias teorías en torno a la economía, promovió por el contrario de los neoliberales, la reducción de impuestos como un aliciente para la inversión económica y la intervención del Estado como supervisor de la economía, aspectos aceptados socialmente por la gente con expectativas económicas de mercado. También planteó en su teoría económica, que las fuerzas del libre mercado son más eficientes que la intervención pública, y que dicha teoría económica, contiene los elementos para controlar la inflación. Milton Friedman se basa en la defensa del capitalismo y la libertad económica, y su teoría monetarista sostiene que las fuerzas del libre mercado son más eficientes que la intervención pública a la hora de fomentar un crecimiento económico estable sin tensiones inflacionistas.

Hemos expuesto que el fin de la gobernanza según Aguilar y otros es “un estado de equilibrio dinámico entre el nivel de las demandas societales y la capacidad del sistema político para responderlas de manera legítima y eficaz” (Camou, 2000:283). Con esto se refuerza la misma idea, un estado que no logre generar un equilibrio en mantener el poder en función de las necesidades de una sociedad, nos lleva a la In-Gobernanza, siendo el mismo Antonio Camou planteando cinco dimensiones de grados de gobernabilidad:

- a) gobernabilidad ideal
- b) gobernabilidad normal
- c) déficit de gobernabilidad
- d) crisis de gobernabilidad
- e) ingobernabilidad

Para este autor, la gobernabilidad ideal y la ingobernabilidad son conceptos límites, que más bien harían referencia a situaciones excepcionales, “incluso virtualmente inéditas en la historia política” (Camou, 2001:38). Siendo la contraparte, la in-gobernabilidad existe cuando “los sistemas sociales [...] hieren sus reglas, que sus miembros acatan, las leyes de funcionamiento a que están sujetos los sistemas sociales, o cuando no actúan de tal manera que al mismo tiempo funcionan” (Offe, 1981). Dado que la mayoría acatamos las leyes promulgadas por los gobiernos, pero siendo ellos mismos quienes imponen las reglas del juego que ellos mismos desobedecen.

No son los únicos factores que generan problemas en la gobernanza, algunas de las amenazas actuales son el crimen organizado transnacional y el terrorismo, la corrupción política y los ciclos de protesta radical. La gobernabilidad desde la idea de Bobbio es “calidad, estado o propiedad de ser gobernado”, mientras que el lado opuesto, ingobernable, designaría aquello que es “incapaz de ser gobernado” (Bobbio, 1981:742-743).

A esto habría que agregarle las guerras e invasiones ocasionadas por el imperialismo, como gobierno mundial que pretende imponerse, aun cuando queda fuera de nuestro ámbito de análisis en este artículo, pero reconociendo que los problemas de la democracia trascienden las fronteras de las naciones y que los “amos del mundo” también gobiernan y lo hacen para su beneficio, buscan consolidarse como poder político y económico a nivel mundial, para invadir naciones y saquear recursos, sin el consentimiento de los gobernados, mintiendo en sus objetivos bélicos y amenazando la paz mundial, la vida en el planeta y la estabilidad o equilibrio en las naciones, ya que el siglo xx, fue el más sangriento en la historia de la humanidad y cobró más de 100 millones de

vidas humanas, sin contabilizar los daños al planeta de acuerdo con diversos análisis geopolíticos de los expertos en la materia.

A raíz de tanto daño e inconformidad las sociedades que se oponen a este mal organizan agrupaciones de lucha contra la violencia planetaria, se logró un acuerdo de paz que nunca fue efectivo, siguen habiendo guerras por el poder hegemónico, el mundo está en constante conflicto. Algunas guerras son pacíficas, pero todas nos llevan a la destrucción, por ejemplo las muertes por la contaminación ambiental, por la destrucción de la naturaleza y la pobreza a que se somete a los pueblos tanto interna como externamente.

Políticas neoliberales biopolítica y necropolítica

Son configuraciones teóricas que se destacan por dar explicaciones a hechos reales, la biopolítica es la regulación de la vida, es decir “el poder consiste en conducir conductas [...] no actúa sobre las personas, sino sobre sus acciones” (Estévez, 2018, p. 12). En otras palabras, las relaciones del poder dejan de actuar sobre el individuo, centrándose en las acciones que éste realice, limitando o liberando ciertas conductas, es decir que lo que hago ahora puede ser correcto, pero quizás mañana ya no lo sea, esto se logra a través de la legislación o influyendo en la moral social.

Pareciendo una de las teorías clásicas de la psicología de Iván Pávlov: *Conductismo*, llevadas a escalas mayores, “se disciplinan los cuerpos para vigilarlos, entrenarlos, utilizarlos y castigarlos en función de la productividad económica”. Se deja de observar seres racionales con emociones individuales, desde la biopolítica se deja de lado esta idea y se centra en “el objetivo ya no es el cuerpo individual, si no la regulación de la población como cuerpo político” (Estévez, 2018, p. 12)

La biopolítica es la forma en cómo se determina un estilo de vida porque se busca mantener un status quo sobre una sociedad, los mejores ejemplos que dan una mejor visión, es la migración, los países con economías estables son los países que más regulaciones tienen sobre la migración, estos mismos

aplican políticas biológicas, pues no tratan de erradicar a su población, sino conservar lo que ya tienen, asumiendo que los migrantes desestabilizan sus estilos de vida, con mensajes de odio, de miedo y rencor a personas que quizás escapan de países sumidos en pobreza o guerras.

En los países con estilos de vida más estables hablamos de la biopolítica como forma de mantener una población estable, manipulada y sumida en rencor a los países que viven en la necropolítica, pues para varios teóricos en los países periféricos no se vive en una biopolítica, sino, en una necropolítica (Gržinić, 2010; Gržinić y Tatlić, 2014; Mbembe, 2011; Valencia, 2010; Valverde Gefaell, 2016). Para estos teóricos, la biopolítica es un punto de partida fundamental para el análisis de las relaciones de dominación, pero en el contexto del tercer mundo resulta insuficiente porque los dispositivos, técnicas, prácticas y estrategias en las relaciones de dominación tienen efectos muy radicales, como las consecuencias de la llamada guerra contra el narcotráfico en México. (Estévez, 2018, p. 13)

Con este análisis observamos que la guerra contra el narcotráfico es un ejemplo de cómo se configura la sociedades en los países periféricos, mientras que para países del primer mundo sus problemas residen en la migración, muchos de estos escapan de esta violencia ejercida, no solo por el Estado, si no de grupos no institucionalizados que ejercen un miedo sobre la población más vulnerable, pues no se busca controlar a la población por medios de manipulación, si no que se ejerce un acto inhumano: dejarlos morir.

En muchos lugares donde estos individuos viven, la marginación es tan extrema que sus condiciones de vida parecen más propias de seres que sobreviven en un estado de apatía, sugiriendo la presencia de una política de la muerte (necropolítica) en lugar de una política de la vida (biopolítica) (Mbembe, 2011). En estos contextos, el Estado parece abandonar a su suerte a estas poblaciones, tratándolos como seres invisibles destinados a desaparecer eventualmente, sin asumir responsabilidad por su bienestar. Este enfoque refleja una visión mercantilista que espera que estas

personas se regulen por sí mismas como agentes racionales, enfocados únicamente en la supervivencia diaria.

Vemos cómo estos estados se ven influenciados por una economía donde pandillas, paramilitares, policías privados y empresas de seguridad prosperan. En algunos casos, incluso se contratan soldados que actúan como empleados de empresas privadas durante conflictos armados, aprovechando los beneficios generados por el narcotráfico y las bandas que perpetúan la violencia. Esta economía opera según las leyes de oferta y demanda, generando enormes ganancias mientras ensucia comunidades con derramamientos de sangre y recluta jóvenes que buscan involucrarse en este lucrativo mercado.

Gržinić (2010) establece que:

La biopolítica es la conceptualización específica de la gubernamentalidad neoliberal exclusivamente reservada para el primer mundo, pues para el segundo mundo (el de los países ex-socialistas) y el tercer mundo (Asia, África y América Latina) la regulación de la vida se ha transformado en la regulación de la muerte dentro de condiciones extremas producidas por el capital.

Es como se configura para los países que les beneficia el neoliberalismo no solo aprovechándose de los recursos naturales de los países pobres, sino que instaura políticas que solo vean al “*homo-economicus*” como parte de la sociedad y dejando a los demás a su suerte; por ende, crean políticas que acaben con estos seres que no son útiles para la economía, pues no producen ni consumen.

Esto instaurándose desde la perspectiva económica neoliberal, donde el mercado necesita que los seres racionales se hagan cargo de su propia vida, siendo ellos quienes decidan qué quieren lograr, ilusionados con una libertad de elegir, pero encadenados en sus propias miserias, “para el neoliberalismo, el Estado no define o evalúa la libertad del mercado, sino que el mercado es el principio regulador del Estado” (Estévez, 2018, p. 26). Es decir, que el mercado regula las decisiones del Estado, por ello la austeridad que es ejercida por éste, siempre afecta a las políticas de bienestar y no el bienestar de los que más tienen.

Partiendo de este análisis de políticas de muerte generadas por el tipo de “governabilidad” y el “orden mundial”, se propone como concepto de ingobernanza política, la carencia de una capacidad de gobernar bajo los principios de vida (biopolítica) y de las ciencias sociales. Donde se niegan y desatienden las necesidades de la población, se violan los derechos de la gente, se fomenta la violencia y se atenta contra la humanidad al privatizar los servicios públicos, al corromperse los gobernantes desviando los recursos económicos y al entrar en complicidad con el crimen organizado, lo que provoca un caos social que se sale del control en todas las dimensiones del hacer político y de la vida en el planeta.

Ya que de acuerdo con Korstanje, vivimos en la sociedad del riesgo, donde se acentúa la desigualdad, la muerte, el capitalismo mortuorio. Por lo que se pretende definir este suceso como caos, violencia, muerte, corrupción, crisis, etc. Pues en México, a partir del neoliberalismo, los gobiernos volcaron su actividad política contra los ciudadanos, ignorando sus demandas y atacándolos, aliándose al crimen organizado y corrompiéndose. Así, tenemos en nuestro país gobiernos muy ricos, miles de desaparecidos, asesinados, secuestrados, asaltos a casas, servicios de mala calidad, privatización de estos, afectación de la naturaleza, además podemos mencionar los casos de los zapatistas, Atenco, Acteal, Ayotzinapa, y remotamente a los estudiantes asesinados en 1968 y 1971, sin dejar de lado el hecho de que casi la mitad del país vive en extrema pobreza, el poco desarrollo de la ciencia, los fraudes electorales, la inflación tan elevada, la gran corrupción en todos los niveles de la sociedad, los precios de los servicios y alimentos tan costosos, la educación y la salud de baja calidad. El poder unido para autorizar políticas en contra del pueblo.

Gobernanza e In-Gobernanza Política en México, período neoliberal

En México, dicha corriente se ha aplicado fielmente desde 1973, la implementaron inicialmente De la Madrid, acentuándose con Salinas, para terminar con

Peña Nieto, actualmente quedan vestigios de éstas, ya que no es posible eliminarla de tajo, sobretodo cuando dependemos en gran medida del comercio con los países del norte. Recientemente se firmó un Tratado sobre el libre comercio, afectando la economía y vida de los mexicanos, de acuerdo con Nava (2000), en el contexto de la reestructuración económica, las políticas neoliberales en el medio rural se traducen en:

- Reformas al Art. 27 Constitucional para cancelar el reparto agrario, acelerar la entrada al libre mercado de la tierra ejidal y comunal, liberalizar la mano de obra y fomentar la producción agropecuaria y forestal a gran escala, vía inversión del gran capital industrial nacional y extranjero.
- Desmantelamiento y privatización de las instituciones de servicio y crédito del sector agropecuario, así como de la infraestructura productiva.
- Retiro de subsidios y precios de garantía de todos los productos agropecuarios.
- Orientación de la producción agrícola al mercado internacional (exportación).
- Implementación de programas asistenciales para los campesinos pobres que al ser considerados sectores infuncionales, quedan excluidos del esquema de desarrollo.

Propuesta de concepto alternativo de Gobernanza

Aguilar, teórico de las políticas públicas plantea los problemas en los que ha caído la administración gubernamental al desviar recursos o hacer uso inadecuado de las finanzas públicas, al no tener la capacidad técnica y científica de gobernar y las repercusiones sociales de esa forma de administración de la política, a partir de observar la crisis en que ha entrado la gobernabilidad, y ve como alternativa la gobernanza, plantea una nueva forma de gobernar para superar los errores en la ineficacia de las formas de gobierno, en la que prevalece una incapacidad para dirigir o conducir las sociedades y la influencia negativa del entorno en las políticas que un gobierno genera o implementa.

Aguilar (2010) analiza diversas formas y niveles de gobierno, incluyendo las características del gobernante, similar a las dictaduras que han existido y existen en Europa y México. Identifica como obstáculos para una gobernanza efectiva las deficiencias en el análisis, formación técnica y científica, así como en la aplicación de las leyes en la sociedad. Propone que el proceso de gobernar debe evolucionar hacia la gobernanza, una nueva forma que representa el pináculo de la democracia moderna, caracterizada por capacidades gubernamentales avanzadas y una administración más eficiente y legítima.

La gobernanza surge como una manera de determinar qué aceptación tiene un gobierno, esta hace referente a los procesos orgánicos que maneja un gobierno, sus instituciones, desde las naciones unidas “se refiere, sobre todo, al proceso mediante el cual las instituciones públicas dirigen los asuntos públicos, gestionan los recursos comunes y garantizan la realización de los derechos humanos” (OHCHR, s.f.). Constituyéndose como un deber del estado el desarrollo de los derechos por parte de un Estado.

Desde las Naciones Unidas, el concepto de una buena gobernanza consiste en que se cumplan estos puntos, “transparencia, responsabilidad, rendición de cuentas, participación, capacidad de respuesta (a las necesidades de la población)” (OHCHR, s.f.). Por ende, la gobernanza es una obligación que el Estado debe de mantener como mínimo para interpretarse como una buena gobernanza, desde esta idea contrastamos la manera en que muchos Estados han desarrollado la In-Gobernanza, que diferenciando entre la buena gobernanza, podemos definir que ésta consiste en todo lo contrario al significado que nos marca las naciones unidas.

Con estas diferencias, podemos definir qué sucede en nuestros países, con la simple definición podemos diferenciar si nuestros gobiernos tienen o no, alguna legitimidad, no es lo mismo que por ley algo se imponga a que algo sea reconocido y aceptado por la mayoría. Debiéramos coexistir en democracias representativas, donde otorgamos nuestra voz y necesidades a representantes que vean y velen por ellas,

se aseguren que esto funcione, en comparación de la democracia representativa que nos vuelve actores de la gobernanza. El fin de la gobernanza es “un estado de equilibrio dinámico entre el nivel de las demandas sociales y la capacidad del sistema político para responderlas de manera legítima y eficaz” (Camou, 2000:283). Con esto se refuerza la misma idea, un estado que no logre generar un equilibrio en mantener el poder en función de las necesidades de una sociedad, nos lleva a la In-Gobernanza.

Para definir la ingobernanza partimos de analizar los conceptos creados de gobernanza, que consideramos incompletos, ya que no analizan los diferentes factores o características del concepto en su complejidad e interdisciplinariedad, por lo cual analizamos las diferentes políticas que influyen en la acción de gobernar y que generan consecuencias críticas, negativas, de riesgo social, e incluso son una amenaza para la vida, tales como la biopolítica y la necropolítica. La biopolítica explica cómo se ejerce manipulación sobre la vida de las personas y sus cuerpos de manera que se considera legítima, y la necropolítica explica cómo los gobiernos generan políticas donde legitiman la muerte. A lo cual habría que agregar que el crimen organizado trafica con los cuerpos y personas, debido a un caos general de la cultura y la política, donde hay corrupción que lo permite, facilita y promueve. Generando un orden mundial de crisis.

Propuesta de concepto de gobernanza política como alternativa a la ingobernanza política

Proponemos como alternativa de gobierno un concepto más amplio de gobernanza y planteamos como características los siguientes puntos: el gobernante debe tener la capacidad de gobernar, basado en la formación particular en ciencia política y en general de las ciencias sociales, tener el conocimiento de la nación que dirige en sus diferentes dimensiones, la vocación de servicio y los valores morales de su cultura, debe tomar distancia del ejercicio de la necropolítica, el gobernante debe ser un representante de la sociedad y servir a la sociedad para el bien común, con los valores de justicia, paz, libertad, fraternidad, solidaridad,

honestidad y equidad. En concreto, ser un auténtico demócrata que busca la construcción del nuevo ser y nueva sociedad que muchos pensadores y luchadores sociales intentan construir. Desde luego que esto no es una tarea exclusiva de un gobernante, sino de la sociedad en su conjunto.

Todo esto puede parecer utópico, mas no por ello imposible de realizar, ya que si se busca representar a la sociedad en sus necesidades, estos aspectos en general, promueven el bienestar social y la satisfacción de los representados. Sería posible avanzar hacia el desarrollo social integral y sostenible.

Conclusiones

El orden mundial construido por la geopolítica imperialista, ha creado un sistema de dominación mundial que amenaza la existencia de la forma de vida que hemos creado y nos ha sido dada por el universo. Dicho orden, se basa en la búsqueda del poder hegemónico concentrado en pocas manos, agrupan los recursos naturales para la explotación del capitalismo, en la etapa del capitalismo gore, donde solo importa la ganancia, a costa de la misma vida. Construyendo el sistema económico y político neoliberal, que son políticas de muerte de acuerdo con Mbembe y varios pensadores de la política y la economía.

Por lo que los países del primer mundo viven de políticas que controlan sus estilos de vida, regulan lo que se debe hacer y lo que no se puede hacer, a través de la manipulación de las masas, controlando los diferentes poderes y aplastando el poder social, con el control de los medios de comunicación se asegura que es lo que se debe de aceptar por los ciudadanos para que éstos sean los consumistas de los productos del capital, que engordan las arcas de los grandes capitales y el Banco Mundial que domina la economía global; endeudando a los países pobres, con el fin de que no puedan pagar las deudas y hasta llegar ofrecer comprarlos.

Esa política define qué migrantes deben de aceptarse, dejando entrar a los que de acuerdo a sus estándares pueden mejorar la economía. A su vez, imponiendo un miedo a los nativos con frases como “te

van a quitar tu trabajo”, etiquetándolos como “a los que vienen a poner en peligro la libertad y solo viven de los impuestos”, mientras que muchos de estos inmigrantes provienen de la periferia donde se instaura las políticas de muerte, donde el que tiene el control es el que más poder económico tiene, que la política solo es una simulación y un sueño de que algún día la balanza se equilibre, manteniendo a muchas empresas que se hacen ricas a costa de los problemas sociales que el Estado debe de resolver.

Se ha expuesto que el fin de la gobernanza según Aguilar y otros como “un estado de equilibrio dinámico entre el nivel de las demandas societales y la capacidad del sistema político para responderlas de manera legítima y eficaz” (Camou, 2000:283).

Lo tratado en este artículo como “necropolítica”, llevó a proponer un concepto de ingobernanza para generar un concepto más preciso de gobernanza como alternativa al primero. Para buscar un mejor sistema de vida, donde sean las sociedades las que se auto dirigen y no los gobernantes imponentes, que sin la capacidad técnica para dirigir a los países, actúan como siervos de los poderosos que dominan el mundo y generan un caos en la vida de las naciones y se pone en entredicho la soberanía y la vida. En la que no solo el neoliberalismo afecta al desarrollo de los países, sino que el imperialismo, que siempre ha existido, a partir del origen del capitalismo, genera muerte y afectación de todo, por la avaricia de la concentración de recursos para el enriquecimiento y la ganancia de unos cuantos que concentran el poder.

De ahí que se analice el término gobernanza, pero también su opuesto, que es lo que ha caracterizado a los gobiernos en el mundo. Nos referimos a la ingobernanza, la cual carece de muchos elementos necesarios para administrar y desarrollar las naciones. Por lo que el mundo ha tenido grandes problemas en todos los órdenes de la vida de las naciones, en este caso nos referimos a México en lo particular que es nuestro objeto de estudio. El cual se desarrolla con base en la observación y experiencia directa, a través de los datos y teorías disponibles que proveen diferentes fuentes de información.

En cuanto a nuestro país, observamos que todos los gobiernos neoliberales, y liberales adoptaron políticas de muerte, Salinas con el movimiento zapatista, Cedillo como continuador con Acteal, Fox con Atengo, Calderón con el crimen organizado, Peña con Ayotzinapa (estos últimos coludidos con el crimen organizado) y anteriormente la matanza de estudiantes en dos periodos. Todos generaron mucha pobreza y se enriquecieron a costa de sacrificar el desarrollo del país, privatizaron servicios públicos, encarecieron la vida y nos endeudaron, se pusieron pensiones extraordinarias y se enriquecieron de manera ilícita, permitieron a los grandes capitales no pagar impuestos a cambio de apoyos para campañas e hicieron fraudes electorales.

Referencias

- Aguilar (2010), *Gobernanza: el nuevo proceso de gobernar en*, [Luis F. Aguilar Villanueva Gobernanza El Nuevo Proceso de Gobernar 2010 \(baixardoc.com\)](http://www.baixardoc.com)
- Bobbio, N. M. (1981). Diccionario de política. En N. M. Bobbio. Siglo XXI.
- Camou, A. (2001). Los desafíos de la gobernabilidad Ciudad de México: Estudio preliminar.
- Estévez, A. (2018). Biopolítica y necropolítica: ¿Constitutivos u opuestos? *Espiral*, XXV (73), pp. 12-26. <https://www.scielo.org.mx/pdf/espiral/v25n73/1665-0565-esprial-25-73-9.pdf>
- Gržinić, M. (2010). “From Biopolitics to Necropolitics and the Institution of Contemporary Art”. *Pavilion. Journal for Politics and Culture*, (14), 9-93.
- Guzmán, Eva. (2020). Tesis de doctorado en Ciencia Política, Colegio de Morelos. Cuernavaca Mor. Méx.

Nava, (2000) El neoliberalismo en México, en: <http://www.eumed.net/tesis-doctorales/2013/mlsl/neoliberalismo-mexico.html>, consultado el 13 de febrero de 2020

Mbembe, A. (2011). Necropolítica, España: Melusina.

Naciones Unidas Derechos Humanos (s.f.). Acerca de la buena gobernanza y los derechos humanos. OHCHR. Recuperado 23, abril, 2023, <https://www.ohchr.org/es/good-governance/about-good-governance>. URL

Lara A. (2022) en: [Margaret Thatcher, la dama de hierro del neoliberalismo \(radionacional.co\)](#) consultado en septiembre del 2023.

Offe, C. (1981). 'Ingobernabilidad'. El renacimiento de las teorías conservadoras. Revista Mexicana de Sociología, XLIII (Número extraordinario), 1847-1866. Páginas web: [\(86\) DE LA SOCIOLOGIA DEL RIESGO AL CAPITALISMO MORTUORIO | Maximiliano E. Korsanje - Academia.edu](#) recuperado el 1 de octubre del 2023

[Milton Friedman: Definición, Qué es y Ejemplos | 2023 \(economia360.org\)](#) recuperado el 1 de octubre del 2023